



Tiempo de lectura: 1 min.

Analitica.com

Dom, 01/08/2021 - 12:12

Editorial

Se denomina inconsistencia a la ausencia de consistencia, es decir, la falta de firmeza, de persistencia y de equilibrio.

Y eso es, lamentablemente, lo que está ocurriendo en nuestro país en algunos sectores políticos y empresariales, al abandonar la lucha por la libertad, por el acomodo con una realidad que no pueden superar. No pretendemos juzgar las razones que los impulsan a encontrar fórmulas de acomodo con un régimen que reiteradamente ha demostrado que no cree en la economía de mercado y tampoco

en la democracia y cuyo propósito fundamental es su perpetuación en el poder.

Lo que sí queremos advertir es que esa falta de consistencia no facilita el cambio que el país requiere para iniciar su proceso de recuperación económica, pero principalmente social, moral y ética. Son muchos los ejemplos históricos que muestran que esos acomodados circunstanciales lo único que logran es beneficiar a unos pocos y prolongar la agonía de la mayoría.

El cambio solo se logra cuando la mayoría de la población se convence, porque un liderazgo así lo demuestra. Que las cadenas que impone una dictadura solo se rompen siendo coherentes y luchando unidos para conquistarla, como ocurrió en Polonia y en Sudáfrica, para señalar dos de los más emblemáticos ejemplos.

Ahora, vemos como el pueblo cubano y el iraní están luchando por romper las cadenas, sin saber si lo lograrán. Si nosotros queremos que eso ocurra tenemos que ser consistentes y entender que desunidos sólo lograremos que la dictadura prolongue su permanencia por algunos años más.

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)